



Copia de una oracion que ha sido hallada en Roma en el Santo Sepulcro de nuestro Señor Jesucristo que se custodia en el Oratorio de su Santidad, la cual dice asi.

Que habiendo Santa Isabel, Reina de Ungria, santa Matilde y santa Brigida hecho muchas y particulares oraciones á Dios nuestros Señor, deseosas de saber algunas circunstancias de su pasion y muerte dolorosissima, las dijo estas santisimas palabras: sabreis queridas mias, como los soldados que me prendieron en el huerto de Jetsemani fueron cincuenta y ocho. Los ejecutores de la sentencia, treinta y dos. Los que me llevaron atado tres. Diéronme cinco mil seiscientos treinta y cinco

azotes atado á la columna. Hicieronme en el cuerpo mil y cien llagas. Diéronme tres empujones mortales cuando llevaba la Cruz acuestas. Cuando iba al Calvario caí tres veces. Las gotas de sangre que derramé fueron treinta mil setecientas ocho.

Copia de la sangre que Jesucristo derramó desde la oracion del Huerto hasta morir en la Cruz.

ORACION.

Señor mio Jesucristo
dulce y amoroso padre,
enamorado y divino,
socorredme y amparadme.
Bien sé, Señor, que mis penas
son de muy bajo quilate
serán de valor notable:
confieso que os he ofendido,
y conozco que no van á luz
mis lágrimas y suspiros,
en penitencia agradarte:
y en penitencia os ofrezco,
Señor tu preciosa Sangre,
que aunque mis culpas son muchas
mas son las gotas de sangre.
Primera vez te saludo,
mi Dios que la darramaste,
y fue en la circuncision
vertiendo tu preciosa sangre.

Padre nuestro. etc.

Segunda vez te saludo
Señor, que la derramaste,
y fué en la oracion del huerto
orando á tu Eterno Padre.
Te suplico, Jesus mio,
que mi oracion te agrade
y que con vos esté siempre
mi voluntad con la tuya
sin faltarle en un quilate.

Padre nuestro. etc.

Tercera vez te saludo
mi Dios, que la derramastes
amarrado á una columna
con golpes muy desiguales
de aquellos fieros sayones
y tu santo cuerpo hirieron
llenándolo de cardenales.
Aqui pido para todos
Jesus no desmaye nadie
que no es justo que se pierda
el precio de vuestra sangre.

Padre nuestro. etc.

Cuarta vez te saludo,
mi Dios que la derramaste,
y fué cuando os coronaron
con espinas penetrantes,
divino Rey de los reyes,
para humillar mi soberbia;
con vuestra humildad tan grande
te suplico que me hagas
humilde de aqui adelante.

Padre nuestro. etc.

Quinta vez te saludo,
mi Dios que la derramastes,

Y fué cuando en el calvario
os quitaron las bestiduras reales:
Te suplico me desnudes
de aquesta mi mortal carne,
que es mi mayor enemigo,
pues de ella no puedo librarme.

Padre nuestro. etc.

Sesta vez te saludo,
mi Dios que la derramaste,
y fué cuando en el calvario
os crucificaron
y levantaron en el aire.
Te suplico, Jesus mio,
que mi ánimo se abraze
á tu amor, porque mis obras
á ti solo se levanten,
y si me vieras caido
como flaco miserable,
dulce Jesus de mi vida,
ten por bien de levantarme.

Padre nuestro. etc.

Sétima vez te saludo,
mi Dios, que la derramastes,
y fué cuando Lonjinos
partió tu pecho parte á parte
de aquella cruel lanzada;
y vos con clemencia grande
vertisteis sangre mezclada
con agua para lavarme:

O que licor tan divino
dado como fino amante,
de aquella hora divina
siempre fué firme y constante,
y por todas siete veces
te sirvas de perdonadme
Amen.

Padre nuestro. etc.

Ahora, Señor te ofrecemos
por mano de tu Eterno Padre
y de la Virgen Maria,
tu benditísima Madre,
toda la Sangre, Señor,
que en tu pasión derramastes
desde la oracion del Huerto
hasta ponerte en el aire
enclavado en una cruz
con los clavos penetrantes:
rogaiste á Dios por mí
y por el linage humano;
y ahora Señor te pedimos
como pobres miserables
por la converción de infieles,
heréges y protestantes,
y por la augusta Monarca,
y tambien por nuestros Padres,
y por la Santa Iglesia
y todas sus necesidades,
y por las almas benditas
que en vuestra gloria descansan.
Y ahora rezando un Credo,
te rendimos homenaje.

Se reza un credo.

Toda persona que rezare siete Padre nuestros y Ave Marias
cada dia por espacio de doce años hasta cumplir el número de
gotas que darramé le concede cuatro gracias.

Primera: indulgencias plenaria y remesion de pecados.

Segunda: que será libre de las penas del Purgatorio.

Tercera: que si muere antes que se cumpla el término de los doce años, será como si los hubiera cumplido enteramente.

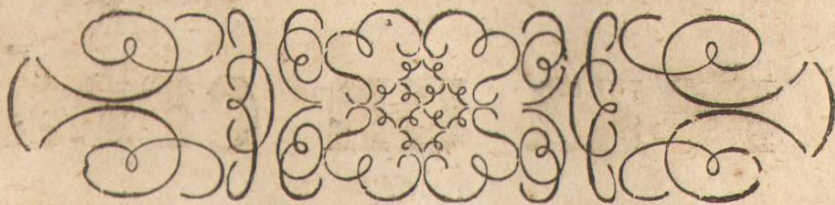
Cuarta: que llevará á la gloria su alma.

Quien lleváre esta oracion consigo, será libre del demonio, y no morirá de mala muerte. En la casa donde hubiere dicha oracion no habrá vision alguna ni cosa triste. La muger que estuviere de parto parirá sin peligro; y cuatro dias antes de su muerte, verá á mí Madre Santisima. Esto está aprobado por muchos Sumos Pontífices, el dia 28 de Enero de 1598.

ORACION

Para todos los dias.

Mi Señor Jesucristo acordaos de mí, que soy pecador: Virgen Santisima, ruega por mí, siempre sereis alabada y bendita, ruega por este pecador á vuestro bendito Hijo; preciosa hermosura de los Angeles, de los Profetas, de los Patriarcas, corona de los mártires, consolacion del cléro, alegria en los trabajos, con Vos Virgen prudentísima se alegran los Angeles: encomienda mi alma y á todos los fieles cristianos y condúcenos al paraiso eterno.



REIMPRESO EN CARMONA:

Imprenta de D. J. M. Moreno, calle Juan de la Cabra núm. 4.